

Guion: Los Viajeros Sin Fronteras

Episodio 10 Me levanto temprano

Daniel, Fábio y Ára están conversando mientras cocinan en una simple pero muy cómoda copacocina. Daniel pica alimentos mientras Fábio revuelve en una olla y Ára está sentada a la mesa tomando un tereré.

Daniel: Ah, gracias otra vez por haberme invitado a quedarme en su casa.

Ára: No es nada, Daniel, de ninguna forma te dejaríamos solo en aquel hostel.

Ára: Mañana pretendemos ir nuevamente para allá. Estoy segura de que Rita aparecerá.

Daniel: ¡Bueno! ya corté todo, ¿qué estás cocinando, Fabio?

Fábio: ¡Ah, estoy haciendo un plato típico guaraní que aprendí con la madre de Ára: la sopa.

Fábio: Además de los ingredientes que has picado, también lleva: harina de maíz, leche y huevos.

Daniel y Ára se aproximan a la olla de Fábio con cara de hambre.

Daniel: ¡Huuuuuuuuuuuummmmmmmmm!

Ára: ¡Chévere!

Daniel: ¡Epa! Eso es guaraní, ¿no?

Ára: ¡Sí! Aquí hablamos mucho guaraní, tanto como español.

Daniel: Ya lo veo. Yo no conozco muchas palabras en guaraní, quien sabe durante la cena sea una buena ocasión para aprender un poquito... Jeje.

Fábio: No es muy difícil, lo que sí realmente confunde un poco, es la mezcla de los dos... pero con el tiempo te acostumbras...

Ára: ¡Así es! Además del español y del guaraní hay una mezcla entre esos dos idiomas que se llama ¡Jopará! ¡Pero esa historia queda pendiente para otra cena!

La mesa está puesta con la sopa y otros alimentos paraguayos, bien servida. Aparecen algunas

milanesas para acompañar la sopa. Fábio y Ára están sonriendole a Daniel. Ellos entonces se miran y Fábio pone el brazo sobre los hombros de Ára, apoyando cariñosamente la cabeza en la de ella.

Fábio: ¿Miraste bien, "cielo de mi vida"? este año será mucho mejor.

Daniel: Ah, lo entendí, ÁRA significa "cielo", en guaraní, ¿no?

Ára: Mi nombre quiere decir cielo en guaraní, por eso, Fábio me llama así.

Daniel: ¡Hummm qué interesante! ¡Bueno, la cena ha estado buenísima y muchas gracias por recibirme en su casa! Y ahora..., la verdad, estoy un poco cansado! Y no dudo que ustedes también. Además, mañana, ustedes vuelven a su rutina, ¿no?

Ára: ¡Es verdad, Daniel!, pero ya estamos acostumbrados. Fíjate, el año pasado trabajamos mucho, fue un año pesado y por eso tuvimos que repartirnos las tareas domésticas; quien cocina durante la semana es Fabio, su comida es tan sabrosa!

La pareja habla de su rutina sonriendo.

Ára: Yo trabajo por las tardes en la agencia de turismo "Sureño", entonces me levanto temprano, una hora antes que Fabio, medito 20 minutos, preparo el desayuno, plancho la ropa, ordeno la casa, me ducho, me visto y desayuno con Fabio. Tengo clases de música dos veces a la semana y los demás días soy voluntaria en el Hospital Universitario. Después del almuerzo, Fabio y yo salimos a trabajar y volvemos a la misma hora, a las diez de la noche. Normalmente nos acostamos a las doce de la noche.

Fábio: Es verdad. Como yo trabajo de las dos de la tarde hasta las diez de la noche, por la mañana me ocupo de la casa, cocino y pongo la ropa para lavar y algunas veces me encargo de ir al hipermercado hacer la compra.

Daniel: ¿Entonces, desayunan y almuerzan siempre juntos?

Ára: Sí. Y tengo que reconocer que sin su ayuda la vida estaría difícil.

Ára sonríe y se apoya en Fábio. Daniel se queda pensativo.

Daniel y Fábio lavan los platos en la cocina.

Daniel: ¿Fabio? ¿Puedo preguntarte algo?
¿Cómo conociste a Ára?

Fábio: Ah, es una larga historia ... me fui de mochilero a Paraguay hace tres años.
Fue en el Mercado 4 que la vi por primera vez, detrás de una pila de mazorcas de maíz. Fue como salir de una cueva y ver el sol.
Yo dejé todo lo que tenía en Brasil para vivir con Ára: mi familia, amigos, la facultad...

Daniel parado y mirando impresionado a Fábio.

Daniel: ¡Qué coraje dejar todo, Fábio!
Fábio: ¡Pero no temas, Daniel! Ja, ja, ja! El comienzo fue duro, pero no me arrepiento de nada. ÁRA es, sin duda, el cielo de mi vida. Pero háblame de ti y Rita.

Daniel: ¿Qué? Ah... no... no, es decir, Rita y yo no somos novios, ni nada, solo amigos.

Daniel: Por lo menos éramos, hasta cuando me largó para irse con aquel tipo.

Fábio: ¡Pues, mira tú, Daniel, cómo son las cosas! yo largué todo para ir atrás de Ára...

Daniel: ¿Quieres decir que es posible que Rita no vuelva más?

Fábio: No te asustes, Daniel... estoy seguro que vas a encontrar a tu amiga nuevamente.

Acostado en la cama, Daniel está pensativo.

Daniel (pensamiento): Es eso. Yo seguí el itinerario y creí que era lo cierto..., pero, ¿será que eso significa algo?

A la mañana siguiente y no muy lejos de allí, Rita está intentando entrar en contacto con Daniel.

Rita: ¿Hola? ¿Hola? ¿Es del Hostel Asunción? ¿me puede decir si Daniel Almeida se aloja allí?... Ah... ¿No ha aparecido aún?... Gracias...

Rita, preocupada, se queda con una expresión muy triste y recoloca el teléfono en el gancho. Al fondo, vemos una Kombi con el motor encendido.